

LA MOLDURACIÓN DE LOS MONUMENTOS EPIGRÁFICOS DE TÁRRACO. ENSAYO DE CLASIFICACIÓN Y SERIACIÓN CRONOLÓGICA

El presente trabajo pretende plantear el estudio de las molduras de los monumentos epigráficos de Tàrraco a partir del análisis de las molduras que habitualmente enmarcan estos textos. La intención es establecer unas series de molduras que puedan clasificarse cronológicamente y de este modo contar con un elemento de datación, complementario del exclusivamente epigráfico, que es el que comúnmente se utiliza como indicio cronológico, y que pueda aplicarse a monumentos moldurados, como elementos decorativos o arquitectónicos, pero que van desprovistos de elementos epigráficos.

Para ello se ha contado con todos los monumentos epigráficos que se conservan en Tàrraco, tanto en el Museo Arqueológico como en lo que actualmente se denomina Pretorio y en el Museo Paleocristiano, a donde fueron trasladadas la mayoría de las piezas que durante años estuvieron en las bóvedas del circo. También se han relacionado las piezas que, procedentes de Tàrraco, se encuentran en el Museo Municipal de Reus.

De todas las piezas se han dibujado las molduras como parte de la documentación incluida en una ficha de trabajo, cuya referencia fundamental ha sido el trabajo de G. ALFÖLDY¹ sobre las inscripciones de Tarragona. En la citada ficha se han hecho constar los datos necesarios en cinco campos diferentes (fig. 1).

1.º Datos identificativos: número de orden, el lugar donde se encuentra depositada con su correspondiente número de inventario, la referencia a la citada obra de ALFÖLDY y el material de que está hecha.

1. ALFÖLDY, Gèza: Die Römischen Inschriften von Tarraco, *Madridrer Forschungen*, 10, Berlin, 1975.

NUMERO	<input type="text"/>	DEPOSITADA EN	<input type="text"/>	Nº INVENTARIO	<input type="text"/>
REFERENCIA (R.I.T.)	NUMERO	<input type="text"/>	LAMINA	<input type="text"/>	MATERIAL
	<input type="text"/>		<input type="text"/>		<input type="text"/>
FUNCION	<input type="text"/>	CLASE	<input type="text"/>	TIPO	<input type="text"/>
PVLVINI	<input type="text"/>	FRONTON	<input type="text"/>	CARTELA REBAJADA	<input type="text"/>
CORONAMIENTO	<input type="text"/>				
CARTELA	<input type="text"/>				
BASE	<input type="text"/>				
INSCRIPCION	<input type="text"/>				
	<input type="text"/>				
	<input type="text"/>				
	<input type="text"/>				

Fig. 1.

2.º y 3.º Datos formales: función (honorífica, votiva, funeraria...), clase (placa, basamento, ara, arula...), tipo (para aras y arulas)². Presencia o no de *pvlvini*, frontón (también para aras y arulas). Situación de la cartela rebajada o no según el campo del texto esté rehundido o no en relación con la cara del monumento.

4.º Molduración: del coronamiento, la cartela o campo de escritura y la base.

5.º Texto de la inscripción y fecha de la misma.

En la parte posterior de la ficha consta el dibujo del perfil del monumento, fotografía en su caso, y otros datos de interés (estado de conservación, bibliografía, etc.).

Con esta documentación se ha procedido a la confección de otra ficha introducida para su manejo por ordenador en un programa de base de datos (DBASE III PLUS) de acuerdo con la siguiente estructura:

2. Para la asignación tipológica véase MONTÓN, Félix J.: Las arulas de los conventos jurídicos caesaraugustano y tarraconense, tesis doctoral inédita, Zaragoza, 1990.

Campo	Nombre del campo	Campo	Nombre del campo
1	NUMLAM__ALF	8	CORONAMIEN
2	ARA__BASAM	9	CARTELA
3	TIPO	10	REBAJADA
4	FUNCION	11	BASE
5	MATERIAL	12	FECHA
6	PVLVINI	13	INVENTARIO
7	FRONTON	14	INSCRIPCIO

En ella, como puede observarse, además de las referencias que permiten en todo momento identificar la pieza que se estudia (campos 1 y 13) se atiende fundamentalmente a la morfología de la pieza (campos 3, 6, 7, 8, 9, 10 y 11) haciendo una distinción específica entre monumentos epigráficos que adoptan forma de ara de los que vienen realizados en un sólo bloque paralelepípedo, que comúnmente se denomina basamento (campo 2). Otro campo se dedica a la fecha (12) sin olvidar otros datos como el material de que está fabricada (campo 5) o la función del monumento, según la inscripción sea de tipo funerario, votivo u honorífico (campo 4).

A la hora de reflejar los resultados obtenidos del manejo de los datos introducidos en el ordenador se ha visto conveniente establecer una distinción entre aras y basamentos ya que presentan unas características muy diferentes. En efecto, si bien las aras presentan unas molduras muy variadas, los basamentos por su parte tienen unas series que se repiten con bastante frecuencia. Esto es perfectamente visible en los cuadros que se adjuntan.

Moldura	Clave	Moldura	Clave
Listel (filete)	A	Ovolo inverso	N
Banda	B	Media caña	O
Bisel	C	Caveto	P
Bisel inverso	D	Caveto inverso	Q
Rebajo	E	Esgucio	R
Rebajo inverso	F	Esgucio inverso	S
Ángulo entrante	G	Escocia	T
Ranura	H	Escocia inversa	U
Bocel	I	Gola recta (cyma)	V
Bocel embutido	J	Gola recta inversa	W

Cuarto bocel	K	Gola reversa (talón)	X
Cuarto bocel inverso	L	Gola reversa inversa	Y
Ovolo	M	Pico de cuervo	Z

En la descripción de las molduras hemos seguido la terminología de BONEVILLE³, por considerarla bastante completa, aceptada por otros epigrafistas y haberla utilizado ya en otras ocasiones. Para el cómodo tratamiento informático de las molduras ha sido necesario designar a cada una de ellas con una letra según las claves que figuran en la tabla adjunta.

Las citadas claves son las que expresan la molduración de las piezas en los cuadros que presentamos (figuras 2 y 3). La lectura de las molduras se hace siempre desde afuera hacia dentro y en el caso de los basamentos cada una de ellas sólo tiene una serie ya que la secuencia de las molduras es la misma en los cuatro lados; los números entre paréntesis junto a cada serie expresan el número de veces que se repite. En el cuadro de las aras, al ser diferente la molduración del coronamiento y de la base, se expresan en la parte superior las series de los coronamientos y en la inferior las de las bases, siempre en el mismo orden en los dos registros, de modo que una misma pieza ve indicado su coronamiento en primer lugar en el registro superior y la base en primer lugar en el registro inferior; la siguiente, coronamiento en segundo lugar arriba y base en segundo lugar abajo; y así sucesivamente. En los casos de pérdida total o parcial de molduras éstas se indican con un interrogante (?).

En cuanto a las conclusiones que se derivan de la observación del conjunto de monumentos considerados podemos señalar lo siguiente. Del total de 114 piezas estudiadas un 43% corresponden a aras (49 ejemplares) y un 57% son basamentos (65 ejemplares), pero su distribución a lo largo de los tres primeros siglos de nuestra era no es uniforme ni mucho menos (cf. figuras 4 y 5). Efectivamente, algo más de la mitad de las piezas corresponde al siglo II mientras que sólo 6 se fechan con seguridad en el siglo I. Para simplificar el reparto cronológico de los ejemplares a lo largo de los tres siglos, hemos distribuido las piezas fechadas entre dos siglos mitad y mitad entre los períodos a que corresponden y así resulta que el 66% de los monumentos epigráficos en su

3. BONEVILLE, J.N.: Le monument epigraphique et ses moulurations, *Faventia*, 2/2, Barcelona, 1980.

conjunto pertenecen al siglo II, mientras que un 26% se fecha en el siglo III y únicamente el 8% corresponde al siglo I.

Sin embargo no es igual la evolución de las aras y de los basamentos. Así, mientras los basamentos tienen un verdadero auge en el siglo II, época a la que pertenecen el 77% de los ejemplares estudiados, por su parte las aras experimentan una evolución más uniforme y aunque escasamente representadas en el siglo I (3%), aumentan su presencia en el siglo II (51%) y la mantienen a lo largo del siglo III (46%) (fig. 7).

Estos datos, que demuestran una gran proliferación de las dedicatorias de monumentos a personajes de relieve a lo largo del siglo II, deben ponerse sin duda en relación con la época de grandes construcciones públicas e importantes transformaciones debidas al impulso de los mecenas y a la munificencia de los ediles, a la par que corresponde a los tiempos de mayor desarrollo económico de Táraco. Esta constatación toma relieve si se observa el tremendo descenso en la erección de este tipo de monumentos a partir del siglo III (del 77% al 11%). La decadencia económica de la capital de la tarraconense nos ofrece su cruda realidad en estas cifras.

Por lo que respecta a la observación de las series de molduras de los monumentos epigráficos también es evidente una diferenciación entre las molduraciones de los basamentos y las de las aras. Los basamentos ofrecen series más homogéneas existiendo escasas variantes. En ellos hemos identificado nueve tipos de molduras diferentes sobre un total de 65 ejemplares⁴. De ellas 29 poseen una serie B.X.C. (figs. 9 y 10), esto es, banda, gola reversa, bisel, lo que supone un 44,6% y 27 responden a la serie B.X. (fig. 8) (banda, gola reversa) representando el 41,5%. Del resto tres están formadas por B.X.E., es decir, banda, gola reversa y rebajo, diferencia que puede asimilarse al tipo B.X.C. La serie B.X.E. se encuentra en monumentos arquitectónicos asimilables a capiteles dóricos y toscanos, datables en la primera mitad del siglo I d.C.; esta misma molduración es frecuente en la arquitectura de Táraco, al menos desde la construcción del Foro Provincial⁵. Por su parte G. GAMER asigna una fecha entre los siglos II y III para el uso

4. Junto a los perfiles figuran las siglas siguientes: M.P., Museo Paleocristiano; M.A., Museo Arqueológico; G.A., Gèza Alföldy (Die Römischen Inschriften von Tarraco). Los números corresponden a los de los inventarios y a la citada obra de G. Alföldy.

5. JIMENO, JAVIER: Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del nordeste de Hispania, Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis doctorales 145/91, Madrid, 1991, pp. 401 y 440 respectivamente.

de series del tipo banda, gola reversa ⁶. Los otros seis tipos están representados por un solo ejemplo cada uno, a saber: B.I.I., B.O.O., B.C.I.D., B.X.A.O., A.A.X.E. y B.V.D., éste último el único representante de uso de gola recta entre todos los basamentos de Tárraco, fechado en el tercer cuarto del siglo II.

De la distribución de las citadas molduras a lo largo de los tres primeros siglos de la era, lapso de tiempo al que pertenecen las inscripciones estudiadas, se observa que el tipo de molduración B.X.C. se usa desde mediados del siglo I hasta mediados del siglo II, en que alcanza su máxima representación para desaparecer bruscamente dando paso al tipo B.X., apenas presente en el siglo I pero que alcanza su máximo desarrollo en la segunda mitad del siglo III. Ya hemos señalado más arriba que las muestras de epigrafía son escasísimas a partir de finales del siglo III y desde luego carecen de molduración en la mayor parte de las piezas, salvo el caso de las cartelas de sarcófagos.

Por lo que respecta a las aras la tipología es mucho más variada ya que de los 49 ejemplares estudiados sólo en diez casos encontramos idéntica molduración tanto en el coronamiento como en la base. El método de anotación de las series es siempre de arriba abajo, describiéndose por tanto el coronamiento de afuera adentro y la base de adentro afuera.

Cuatro de ellas tienen la misma base con la serie F.A.W.A.B. (rebajo inverso, listel, gola recta inversa, listel, banda) y el coronamiento es B.A.V.A.E. (banda, listel, gola recta, listel rebajo) en dos de los casos, mientras que en los otros dos se ha perdido la parte superior del coronamiento (? V.A.E.) que con seguridad se puede reconstruir como los anteriores (fig. 11). Son los ejemplares del Museo Arqueológico números 687, 735, 6449 y 19591. Esta serie de base F.A.W.A.B. es fechada en monumentos arquitectónicos a partir del siglo II ⁷. Del mismo modo el coronamiento B.A.V.A.E. está presente en capiteles dóricos y toscanos procedentes de Ampurias y datables hacia el año 100 ⁸. Para GAMER la serie B.A.V.A.E. es frecuente en el siglo II ⁹; en el mismo período se fecha la base F.Q.A.W.B., que es la más repetida

6. GAMER, Gustav: *Formen Römischen Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, *Madriдер Beiträge*, 12, 1989, passim, especialmente tablas 2 y 3, pp. 16 y 17. La serie B.X.E. está representada en el coronamiento de las piezas B 33 (pp. 187 y 336, lám. 27 a,b), B 42 (pp. 188 y 336, lám. 22 d,e) y B 51 (pp. 189 y 337, lám. 26 a-c).

7. GIMENO, Javier: *La arquitectura ...*, p. 73.

8. GIMENO, Javier: *La arquitectura ...*, p. 387.

9. Véase nota 6. Esta serie se encuentra en las piezas NA 5 (pp. 248 y 337, lám. 43 c) y SO 9 (pp. 268 y 338, lám. 48 a).

en las aras aquí contempladas ¹⁰. Las piezas estudiadas aquí que ostentan estas molduraciones están fechadas entre los siglos II y III, en función de criterios exclusivamente epigráficos.

También las piezas de la misma procedencia números 737 y 773 presentan un coronamiento con la serie A.V.A.R. (listel, gola recta, listel, esgucio) y una base del tipo S.A.W.B. (esgucio inverso, listel, gola recta inversa, banda) (fig. 12).

Del mismo modo las piezas número de inventario 1 del Museo Paleocristiano y número de inventario 25.370 del Museo Arqueológico, fechadas entre los siglos II y III la primera y en el siglo III la segunda (fig. 13). La molduración en cuestión es B.V.A.X.E., es decir, banda, gola recta, bisel, gola reversa, rebajo, para el coronamiento y F.Q.A.W.B., o sea, rebajo inverso, caveto inverso, listel, gola recta inversa y banda para la base.

Igualmente los ejemplares 733 y 734 del Museo Arqueológico (fig. 13) presentan un coronamiento con la serie B.X.E. (banda, gola reversa, rebajo) y la base formada por S.Y.B. (esgucio inverso, gola reversa inversa y banda).

Las 39 aras restantes son diferentes entre sí aunque si observamos los coronamientos y las bases por separado sí encontramos algunas series que se repiten, si bien en pocas ocasiones.

Entre los coronamientos la serie más usada es B.A.V.A.E., repetida en cinco ocasiones, de ellas cuatro citadas en los ejemplares idénticos mencionados más arriba. En dos ocasiones se repiten las series A.V.A.K., A.V.A.R., A.V.A.X.E., B.V.A.P.E. y B.V.A.X.E. Descontando los trece coronamientos que se han perdido, las 21 piezas restantes son diferentes entre sí y distintas de las mencionadas.

Las bases son más repetidas destacando la serie F.Q.A.W.B. que encontramos en siete casos (fig. 14), a continuación viene la molduración F.Y.B., constatada en seis piezas (fig. 15), siguiendo la F.A.W.A.B., en cuatro ocasiones, la F.A.W.B., en otras cuatro (fig. 16), y por último las series S.A.W.B., S.A.W.A.B. y S.Y.B. en dos ocasiones cada una. Considerando que hay dos bases perdidas, las 20 restantes son distintas al resto y entre sí.

Es interesante constatar que mientras en los basamentos la moldura usada con mayor profusión, casi con exclusividad, es la gola reversa, en las aras se usa por el contrario la gola recta con una abrumadora

10. Véase nota anterior y GAMER, G.: *Formen ...*, B 50 (pp. 189 y 336, lám. 15 a).

mayoría, siendo raros los ejemplares que llevan golas reversas y éstos casi siempre en combinación con golas rectas.

Evidentemente nos hemos limitado a señalar los casos en los que se repiten las molduras exactamente sin entrar a ver las similitudes existentes entre algunas molduraciones que sólo tienen una leve diferencia, pero estas matizaciones requerirían un estudio más amplio y aquí nuestra intención es solamente apuntar una forma de estudiar las molduraciones de documentos bien datados para ayudar al establecimiento de una cronología en función de elementos exclusivamente morfológicos. Aunque el número de piezas estudiadas es insuficiente todavía y el análisis presentado es sólo una primera aproximación para poder extraer conclusiones definitivas, sin embargo lo observado no invalida las conclusiones que, en lo referente a lo cronológico, hemos expuesto anteriormente.

FÉLIX J. MONTÓN BROTO

MOLDURAS DE LOS BASAMENTOS

		1º CUARTO	2º CUARTO	3º CUARTO	4º CUARTO	1ª MITAD	MEDIADOS	2ª MITAD	SIGLO	TOTAL
SIGLO I	Nº EJEMP.			1	3				1	5
	MOLDURAS			BXC	BXC(3)				AAXE	
SIGLOS I-II	Nº EJEMP.								6	6
	MOLDURAS								BX BXC(4) BXE	
SIGLO II	Nº EJEMP.	5	8	4	1	15	2	2	8	45
	MOLDURAS	BX BXC(3) BXAO	BX(6) BXC(2)	BX BCID BOO BVD	BXC	BX(3) BXC(10) BXE(2)	BX(2)	BII BX	BX(4) BXC(4)	
SIGLOS II-III	Nº EJEMP.								4	4
	MOLDURAS								BX(4)	
SIGLO III	Nº EJEMP.	1	2			1			1	5
	MOLDURAS	BX	BX BXC			BX			BX	

Fig. 2.

MOLDURACION DE LAS ARAS

			1º CUARTO	2º CUARTO	3º CUARTO	4º CUARTO	1ª MITAD	MEDIADOS	2ª MITAD	SIGLO	TOTAL	
SIGLO	Nº EJEMPLARES		1								1	
	I	CORONAM.	BOAVAXE									
MOLDURAS		BASE	FYQB									
SIGLOS	Nº EJEMPLARES									1	1	
	I-II	CORONAM.								???		
MOLDURAS		BASE								WANB		
SIGLO	Nº EJEMPLARES			1	2	1	2		1	8	15	
	I I	CORONAM.	???	?? ?V	BXE	AVAXE AVAAPE			BCXC	AVAK AVAR AVAXE ?VAE	BVAPE AVAAR AXE BVAE	
MOLDURAS		BASE	DAWAB	FYB WB	SYB	FQALQB FQAWB		SSWB	FQAWB SAWB FAWB FAWAB	FAWB SQQB FYB FAWB		
SIGLOS	Nº EJEMPLARES								12	7	19	
	II-III	CORONAM.							?VAE BVAC BVDAVDA AXC BVAXE BAVAE	BAVAE ??? AVAR AVAVR BVAXE BAVAPE	BAV ??? AVAK BVAR	BKAPE ??? ???
MOLDURAS		BASE						FAWAB DAWB ???	SAWAB SQAWB SAWB SYAB FQAWB FYB	WAB YWCB FQAWB SAWAB	FAWB SYWAB FQAWB FQAWB	
SIGLO	Nº EJEMPLARES		3	1			1			8	13	
	III	CORONAM.	??? ??? ???	BAVAE			BVAPE				BVAXE ?VAE BAVAR ???	BXR ??? ?XE BMAE
MOLDURAS		BASE	SALAB FAAB FAIADB	FAWAB		FYB				FQAWB ???	SYB AWB FAAWB FYB	

Fig. 3.

PORCENTAJE DE PIEZAS POR CLASES

TOTAL: 114

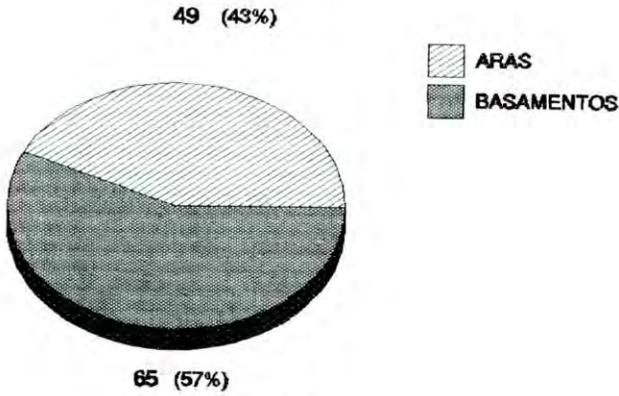


Fig. 4.

EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DE LOS MONUMENTOS EPIGRÁFICOS

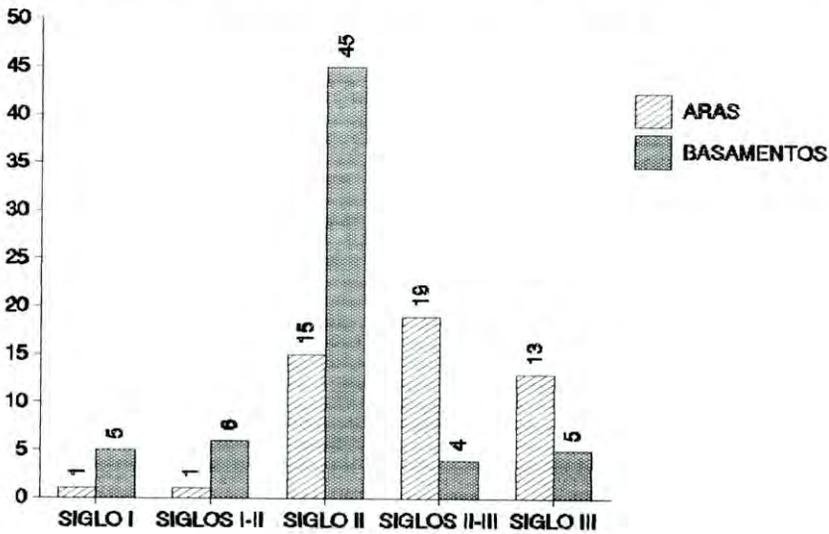


Fig. 5.

DISTRIBUCION PORCENTUAL

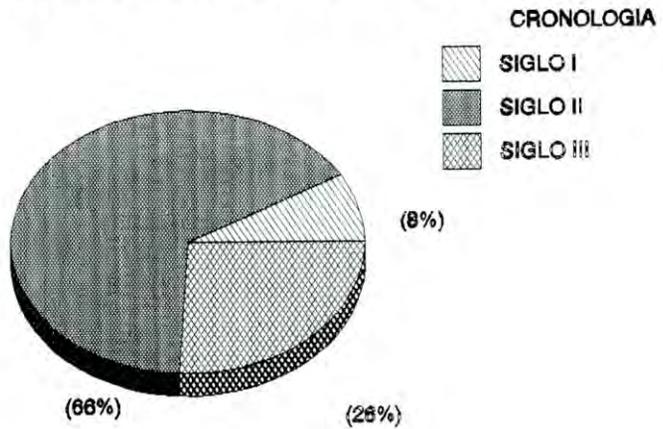


Fig. 6.

PORCENTAJES POR CLASES

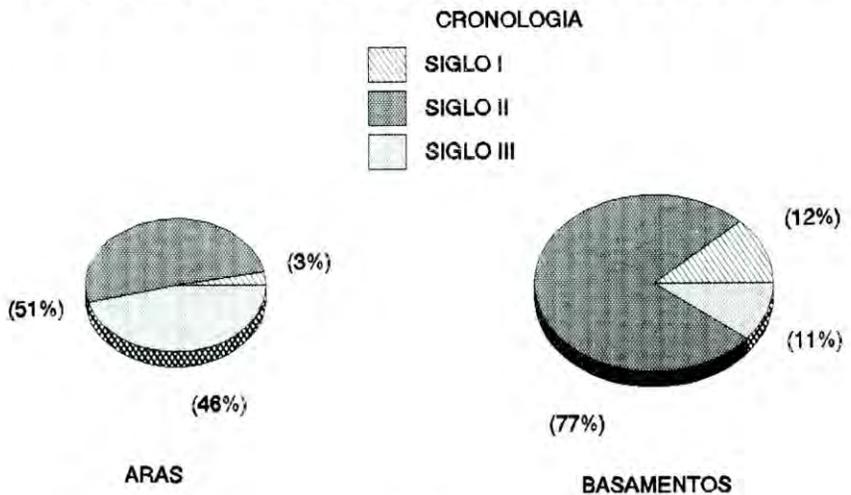
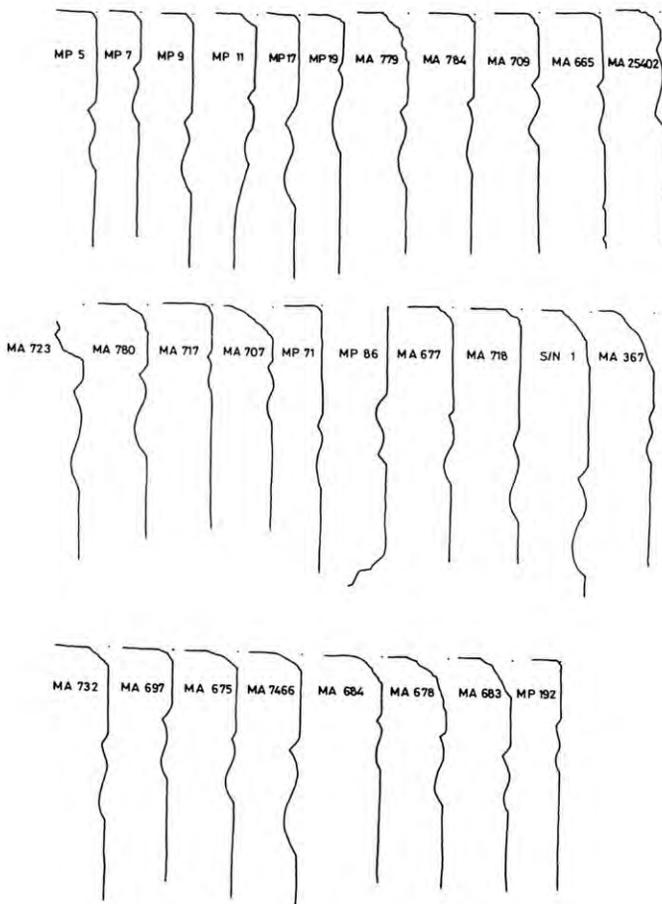
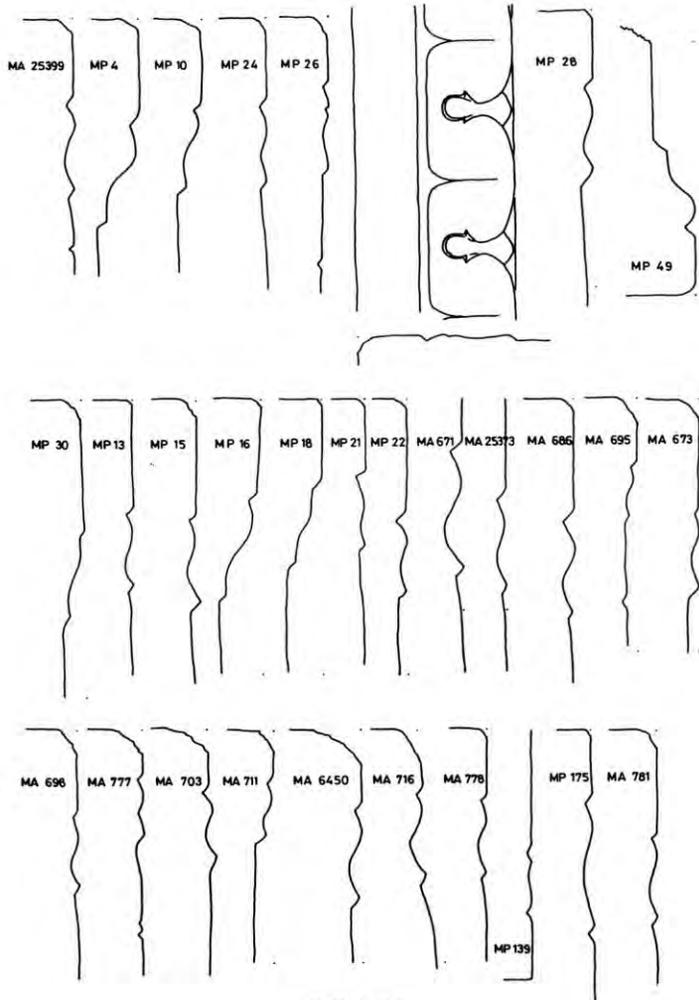


Fig. 7.



TIPO B.X.

Fig. 8.



TIPO B.X.C.

Fig. 9.

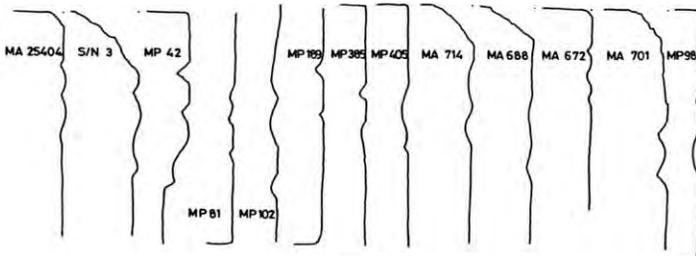
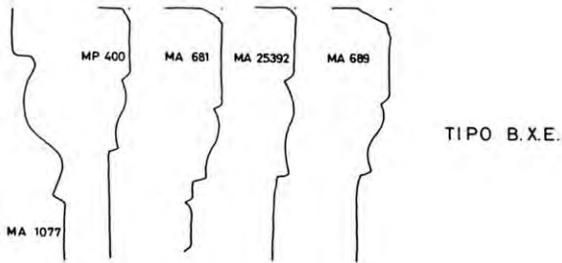
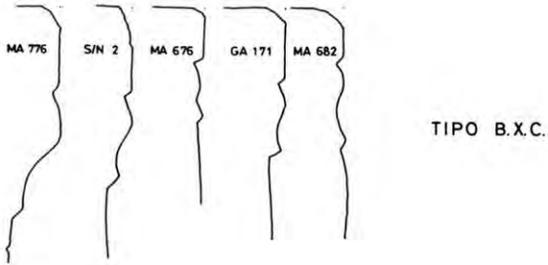
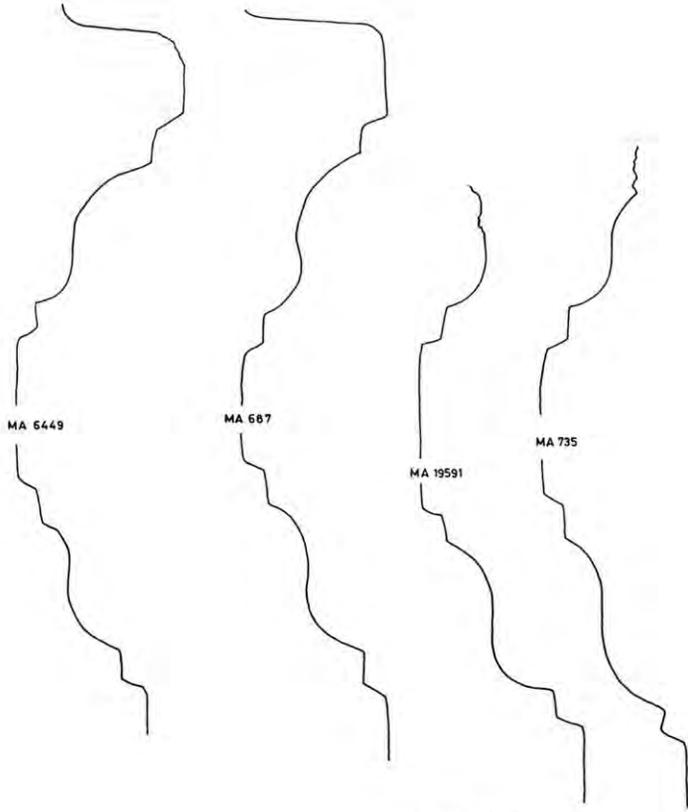
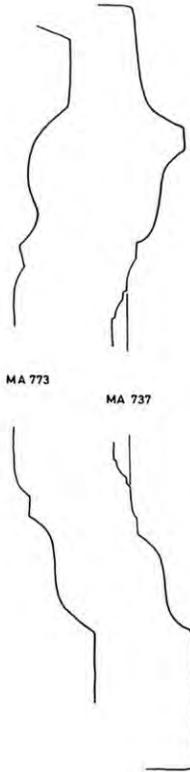


Fig. 10.



Cor.: B.A.V.A.E.
Base: F.A.W.A.B.

Fig. 11.



Cor.: A.V.A.R.
Base: S.A.W.B.

Fig. 12.

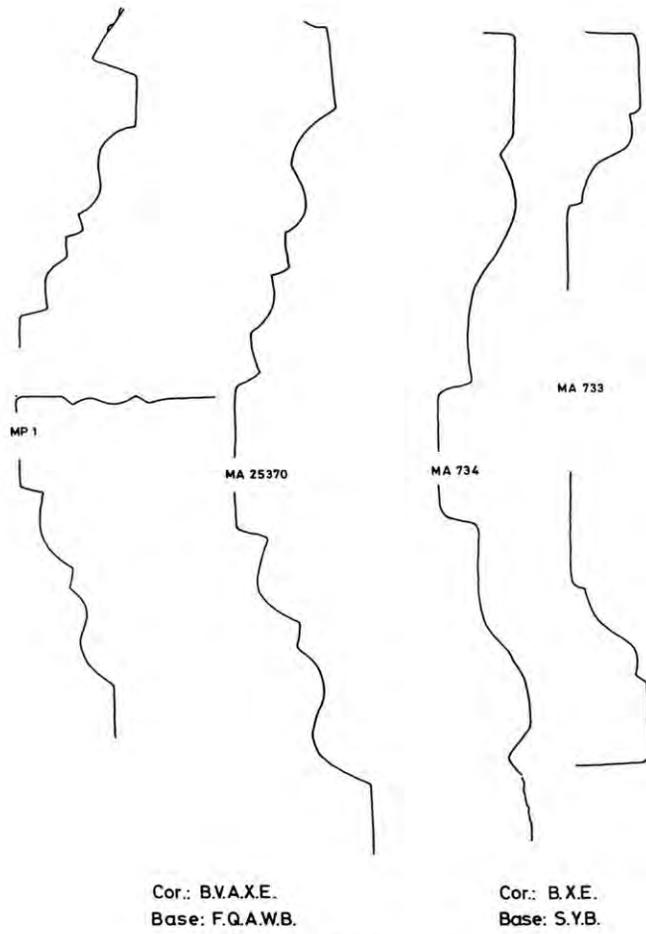


Fig. 13.

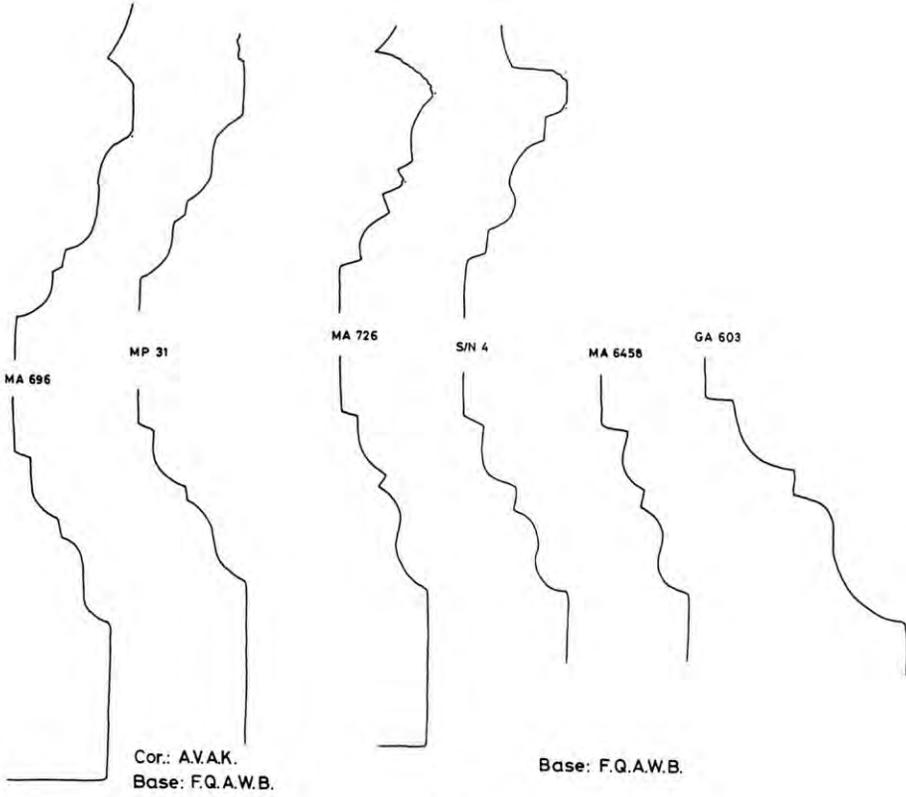


Fig. 14.

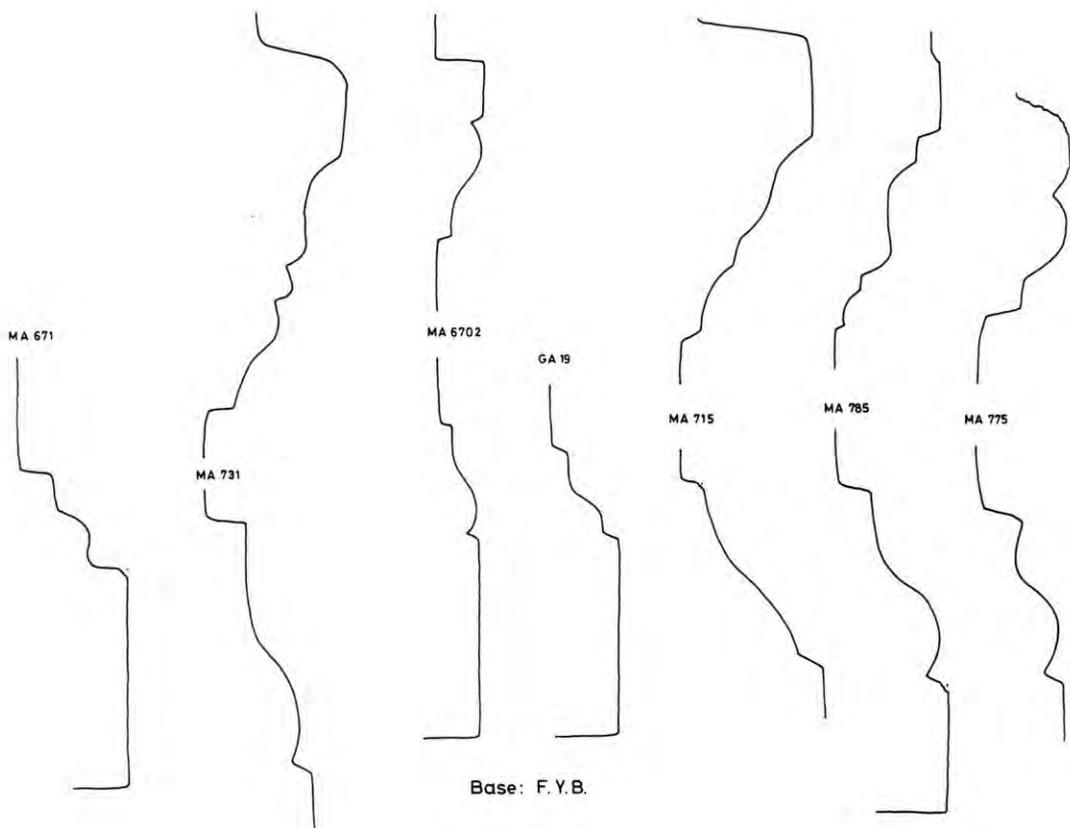


Fig. 15.

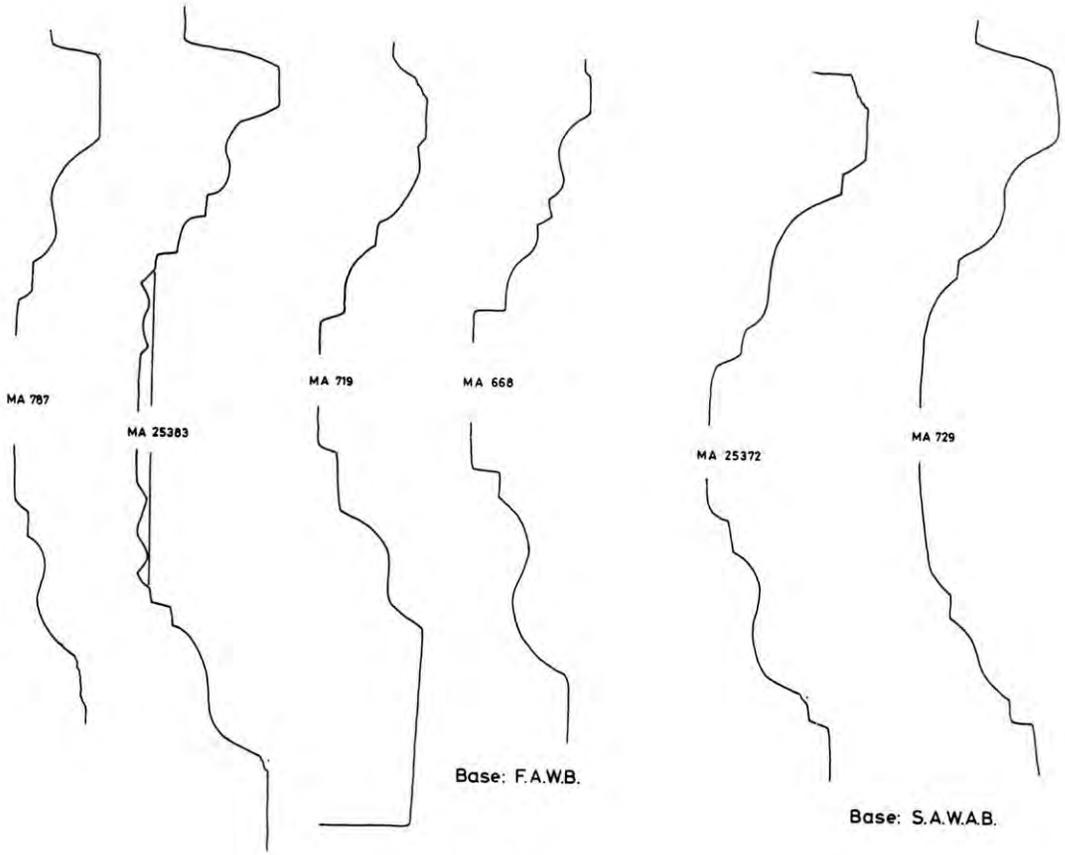


Fig. 16.

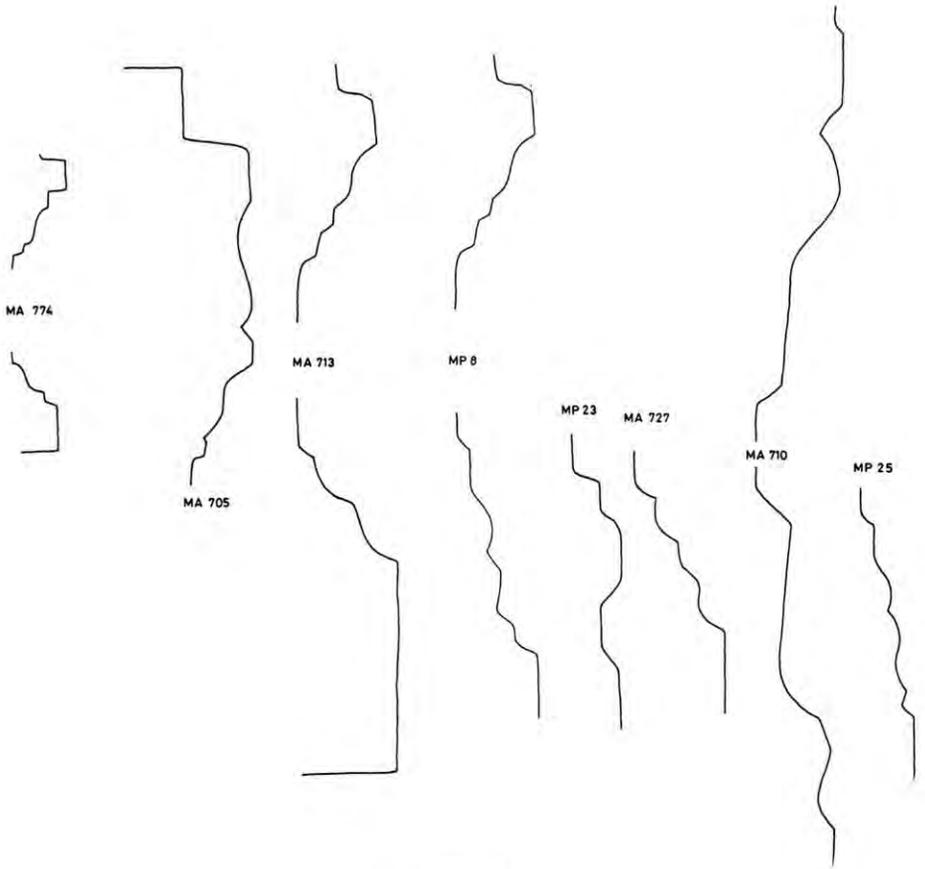


Fig. 17.

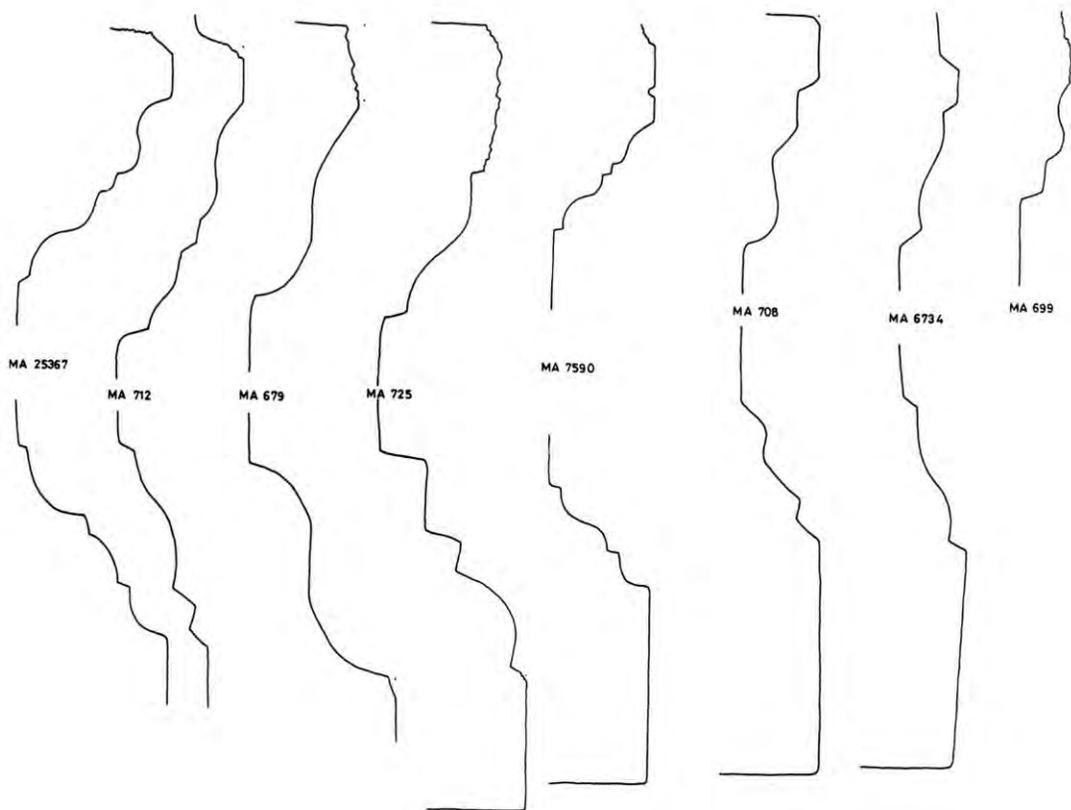


Fig. 18.

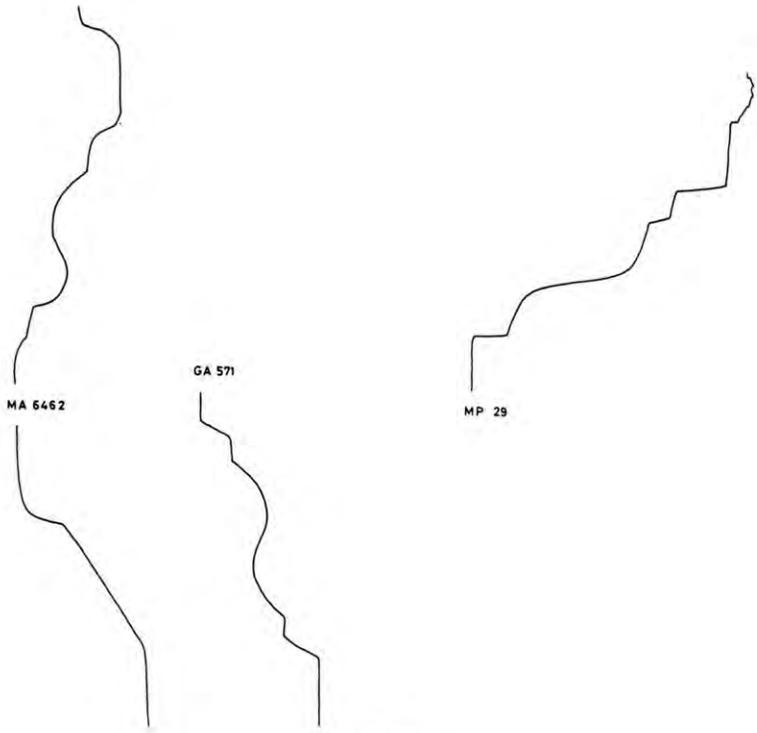


Fig. 19.

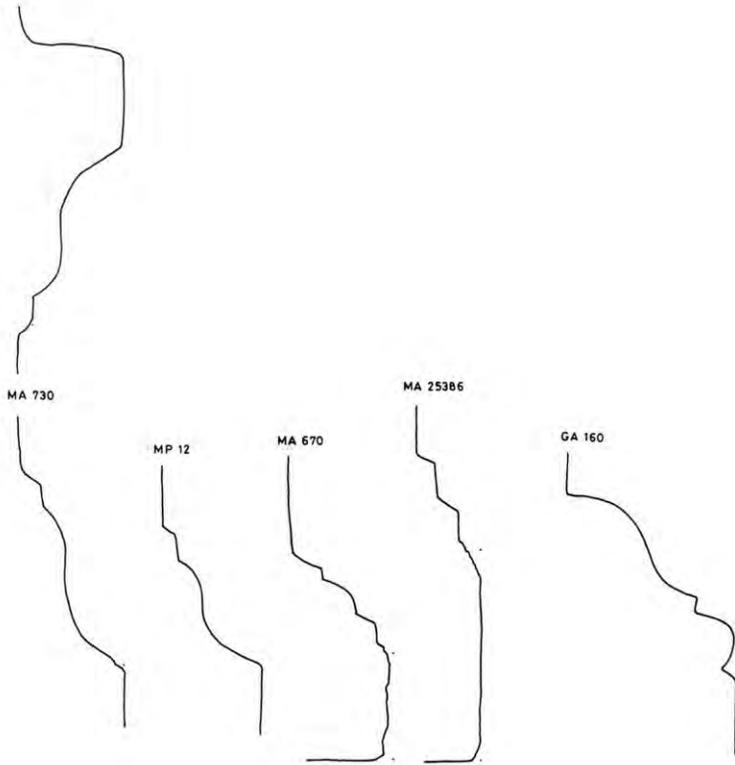


Fig. 20.